

REVUE HYBRIDES (RALSH)
e-ISSN 2959-8079 / ISSN-L 2959-8060
REVUE HYBRIDES (RALSH)
e-ISSN 2959-8079 / ISSN-L 2959-8060
License CC-BY
Vol. 1, Num. 1, septembre 2023

LA CRÍTICA SOCIAL EN LA SEGUNDA PARTE DEL *LAZARILLO DE TORMES* DE 1555

The social criticism in the Second Part of the Lazarillo de Tormes of 1555

LAMINE KANDE

GERAHA-Université Gaston Berger de Saint-Louis, Sénégal

Email: lkande78@gmail.com

RÉSUMÉ

Cette étude vise à démontrer que la critique sociale est intrinsèque à la deuxième partie de *Lazarillo* de 1555. Bien que l'œuvre soit un roman de transformation, elle cache un trésor inestimable, c'est-à-dire l'histoire et les coutumes réelles de l'Espagne à cette époque transférées au monde maritime. Derrière cette métamorphose de Lazaro en thon, se dévoile une satire sociale acerbe focalisée sur les rois, les religieux, les courtisans et les soldats. S'appuyant sur l'univers maritime, l'auteur anonyme met en lumière les vices humains de son temps, en l'occurrence la lâcheté, l'hypocrisie et la cupidité. La méthodologie utilisée sera purement sociocritique et les résultats de l'étude ont montré que l'auteur décrit une société en pleine déliquescence.

MOTS CLÉ: critique sociale ; Âge d'or; transformation; allégorie.

ABSTRACT

This study aims to demonstrate that social criticism is paramount in the Second Part of *Lazarillo* of 1555. Nonetheless, although the work is a metamorphosis novel, it hides an invaluable treasure, including a painting of the real history and customs of Spain of at that time, transferred to the marine world. Furthermore, behind the transformation of Lazaro into a tuna fish, a bitter social satire intended for kings, monks, courtiers and soldiers is revealed. Set on the marine world, the anonymous author criticizes the human vices of his time, that is, treachery, hypocrisy and greed. The methodology used will be purely social criticism and the results of the study have shown that the author describes a society falling into decay.

KEYWORDS: social criticism; Golden Age; transformation; allegory.

RESUMEN

Este estudio pretende demostrar que la crítica social es intrínseca a la segunda parte del *Lazarillo de 1555*. Aunque la obra es una novela de transformación, esconde un tesoro inestimable, es decir, la historia y las costumbres reales de la España de entonces trasladada al mundo marítimo. Detrás de esta transformación de Lázaro en atún, se revela una sátira social amarga centrada en los reyes, eclesiásticos, cortesanos y soldados. Basándose en el mundo marítimo, el autor anónimo saca a la luz los vicios humanos de su época, que se resumen a la cobardía, a la hipocresía y a la codicia. La metodología utilizada será puramente sociocrítica y el resultado del estudio ha mostrado que el autor describe una sociedad en plena decadencia.

PALABRAS CLAVE: crítica social; Edad de Oro; transformación; alegoría.

1. Introducción

El año 1554 fue un giro determinante para la literatura española y particularmente para la novela. En efecto, el año 1554 vio el nacimiento de un nuevo tipo de relato: la novela picaresca. Ese tipo de relato puso fin a la dominación de las obras bizantinas, sentimentales, bucólicas y caballerescas, que se dedicaban frecuentemente al enaltecimiento del valor, de la honra, de la alcurnia y de la nobleza del protagonista. En cambio, con la aparición del *Lazarillo de Tormes*, se plantea una historia inédita cuyo personaje principal se pasa el tiempo buscando escapar del círculo de la miseria del cual es preso desde su infancia.

La novela conoció un gran éxito por abordar temas nuevos como la mendicidad, el anticlericalismo, el disfraz y sobre todo la crítica social. Un año después, se publicó una continuación también anónima intitulada la segunda parte del *Lazarillo de 1555*. Esa primera continuación no tuvo un gran éxito por la poca originalidad del tema ya que cuenta las aventuras del *Lazarillo* en el mundo marino.

La crítica coincide en señalar el escaso valor de esas continuaciones; por ejemplo, Zvez (1970) que señala cómo esas continuaciones: "[...] [habían] vuelto a Lázaro en un monigote de trapo y, retrospectivamente, borrado el diseño de la obra incorporándola al esquema quimérico del relato de "transformaciones" (pp. 14 y 15). Sin embargo, al hilo de ellas se puede apreciar el interés en la cuestión de la crítica social como un elemento fundamental del espacio político y socioeconómico en el que se desarrollan las acciones. A modo de problemática, podemos plantearnos la pregunta siguiente: ¿Describe realmente la segunda parte del *Lazarillo de 1555* las realidades sociopolíticas de su época?

A través de la metodología sociocrítica¹⁸, se realizará un análisis de la obra y la observación de la realidad social de 1555. De manera concreta, vamos a utilizar canales que nos permiten profundizar más el tema escogido con documentos de

¹⁸ El método sociocrítico es el conjunto de medios conceptuales, analíticos y discursivos implementados para el estudio de las determinaciones y el significado social de los textos literarios. El objetivo de la sociocrítica es resaltar la sociabilidad de los textos. Esto puede analizarse en las características de su conformación, que puede entenderse en relación con la semiosis social circundante tomada en parte o en su totalidad.

historia, de sociología y de civilización del Siglo áurea. En consecuencia, la hipótesis de la que parte este artículo sería que la crítica a la sociedad se lleva a cabo a través del menosprecio de figuras emblemáticas como reyes, curas, militares etc.

El objetivo es demostrar que, en este estudio, el tema de la crítica social es un elemento clave de la segunda parte del *Lazarillo de 1555*. La metodología y el objetivo nos empujan a realizar el trabajo en tres partes. En la primera parte, veremos la estructura miscelánea de la novela. Luego, analizaremos el género al que pertenece la segunda parte del *Lazarillo de 1555* y estudiaremos por fin cómo se manifiesta la crítica social en dicha obra.

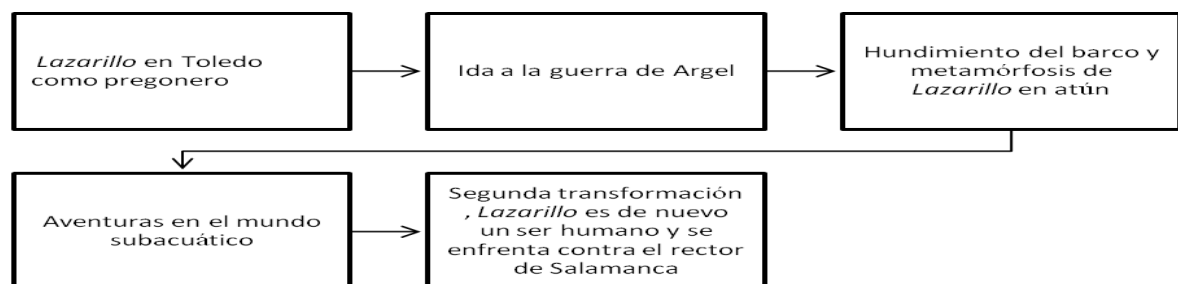
2. La estructura miscelánea de la segunda parte del *Lazarillo de Tormes de 1555*

La historia comienza en Toledo, donde *Lázaro* lleva una vida bastante cómoda, ejerce el cargo público de pregonero, lo que le permite ganarse la vida adecuadamente. Sin embargo, su vida dará un giro inesperado cuando se entere de la expedición a Argel. *Lázaro* cree que al final de la expedición, volverá cargado de oro. La codicia comienza pronto a apoderarse del protagonista. Por lo tanto, entendemos que la motivación de esta aventura de *Lázaro*, es una inquietud de ascenso social. Aquí, se puede comprender que *Lázaro* es empujado a la salida tanto por sus vecinos, que hacen nacer en él el espíritu de codicia, como por su mujer cuya motivación es guiada por el deseo de una vida cómoda.

Durante esta expedición los personajes son víctimas de un naufragio y algunos de sus amigos sucumben, *Lázaro* logra salvarse, pero sufre una metamorfosis: empapado en vino, se convierte en atún. Es a partir de este momento cuando comienza su vida en el mundo de los atunes. En este entorno submarino, *Lázaro* se destaca por sus talentos en batallas; lo que le catapulta a la cima de la Corte. Más tarde, se convierte en capitán y mano derecha del rey. Siguiendo sus numerosas aventuras, *Lázaro* es capturado por unos pescadores y, a través de un segundo cambio de aspecto, vuelve a su forma humana, lo que lo lleva a Salamanca, plaza alta de la universidad. Este espacio se elige con el fin de proceder a una crítica de los hombres de letras, que se consideran poseedores de conocimientos.

Figura 1

El esquema general de la segunda parte del *Lazarillo de 1555* podría ser este cuadro:



3. ¿Es la segunda parte del *Lazarillo* una novela picaresca?

Muchos críticos estiman que la segunda parte del *Lazarillo de 1555* no es una novela picaresca sino un relato lucianesco¹⁹. Este tipo de relato pone de relieve elementos mágicos y desarrolla la fantasía, manteniendo, no obstante, la intención moral y la visión crítica del mundo. Según Francisco Rico (1999), la metamorfosis de Lázaro se debe, en primer lugar, a la imitación directa de la obra de estos dos clásicos: Lucio, protagonista del *Asinus*, de Lucio Apuleyo²⁰ que se transforma en asno, y *El gallo*, de Luciano, que despierta en las más tempranas horas del alba al zapatero Micilio, que ha rodado de reencarnación en reencarnación. López-Vázquez (2018) también comparte la idea de Rico cuando dice:

La segunda parte, en cambio, es claramente una historia lucianesca y, en consecuencia, de hechos tan maravillosos como los que se cuentan en la *Historia Verdadera*. Y con ello estamos en el terreno de las historias fantásticas lucianescas, que sirven, como sabemos por el *Cróton*, para hacer pasar una crítica todavía más virulenta que la que encontramos en los planteamientos realistas de la primera parte o del *Viaje de Turquía*. (2018, p. 13)

¹⁹Luciano De Samosata es un retórico y satírico griego. Nacido en Samosata, Luciano, probó primero con la escultura, pero pronto se volvió hacia la retórica y el arte de la oratoria. Ya abogado, este gran viajero recorrió Italia, la Galia y Asia Menor, logrando grandes éxitos en cada escala. Luciano de Samosata, cuyo objetivo era entretener, es el inventor del diálogo humorístico. También es considerado el primer autor de fantasía por su obra '*Historia verdadera*', donde imagina la conquista del espacio. Cuando se instaló en Egipto, Marco Aurelio le confió responsabilidades administrativas y judiciales. A su muerte, Luciano de Samosata había producido más de ochenta obras. Sus 'Diálogos' han inspirado a muchos filósofos y escritores. Durante el Renacimiento, Luciano de Samosata comenzó a hacerse un nombre en Europa en el momento del redescubrimiento de sus textos. Los autores de aquel entonces empezaron a interesarse por sus escritos, tomándolos como fuente de inspiración. Entre estos autores podemos citar a Erasmo, Tomás Moro, Vives o Torquemada, entre otros. Todos estos autores encuentran una fuente en el autor. Luciano tuvo una influencia particular en el análisis de género. Este el segundo adopta un enfoque satírico generalizado que toca todo: la religión, los filósofos, los cortesanos, los nuevos ricos, los parásitos, e incluso ninfas y diosas. A través del humor satírico, Luciano critica los defectos de la sociedad de la época. Por eso también se debe tener en cuenta su contribución en la creación de lo que se ha dado en llamar la sátira menipea. Así, a través de la ironía y el enfoque cómico, ataca los vicios, las pasiones descontroladas, la necedad, y finalmente, a la política vigente durante este período.

²⁰Las metamorfosis, también conocidas como *El asno de oro* (*Asinus aureus*), es una novela escrita por Lucio Apuleyo de Madaura en el siglo II. El héroe, un aristócrata llamado Lucius (como el autor del libro, Lucius Apuleius), tiene varias aventuras después de que su amante, Photis, lo convierte accidentalmente en un burro. Aprende que, para recuperar su forma humana, debe comer rosas. Sus diversas aventuras desafortunadas y burlescas durante esta búsqueda de rosas son una oportunidad para que Lucius aprenda y le cuente al lector muchas historias (el mito de Psique y Cupido, "la madrastra venenosa", "la nuera ensangrentada", etc.), mezclando el erotismo con los crímenes sangrientos y la magia. Aunque el significado de la historia puede ser objeto de diversas interpretaciones, parece que el viaje de Lucius es también un viaje espiritual, una iniciación en la magia a la vez que un alejamiento de la brujería por parte del cómico.

En su continuación de 1620, Juan de Luna resume así la segunda parte de *Lazarillo y de sus fortunas y adversidades* de 1555 con un tono burlesco:

La mayor parte del se emplea en contar cómo Lázaro cayó en la mar, donde se convirtió en un pescado llamado atún, y vivió en ella muchos años, casándose con una atuna, de quien tuvo hijos tan peces como el padre y madre. Cuenta también las guerras que los atunes hacían, siendo Lázaro el capitán, y otros disparates tan ridículos como mentirosos, y tan mal fundados como necios. Sin duda, el que lo compuso quiso contar un sueño necio o una necesidad soñada. (Juan de Luna, 1999, p. 266)

Según Luna, este relato es una mentira ridícula que no tiene ningún valor literario. A través de esta afirmación, Luna insinúa que *el Lazarillo de 1555* es muy distinto del primitivo por su género y por su argumento; que es solamente una fábula. Por su parte, Menéndez y Pelayo también opina que:

El Lazarillo tuvo dos continuaciones; de la primera, impresa en Amberes en 1555, no ocurre hablar aquí. Es de todo punto necio e impertinente, y el anónimo continuador dio muestras de no entender el original que imitaba. Convirtióle en una alegoría insulsa, cuya acción pasa en el reino de los atunes. Lo que había empezado por novela de costumbres, acababa por novela submarina, con lejanas reminiscencias de la Historia verdadera, de Luciano. (1978, p. 143)

A su vez, Mireia Baldrich (2011) estima que el autor antuerpiense se habría basado en un relato de fantasía en sintonía con el modelo lucianesco y *El asno de oro* de Apuleyo donde el ingrediente metafórico aparecía como elemento indiscutible siguiendo la estela de toda una serie de textos contemporáneos que no convenció a la crítica y dificultó su difusión editorial.

Se ve que la historia de la continuación del *Lazarillo* es casi una novela de fantasía en la medida en que presenta elementos de la narrativa satírica menipea²¹. Esa historia comienza con un viaje iniciático del protagonista, que justifica el problema por una preocupación por el ascenso social, lo que provoca su metamorfosis en atún. En general, para escribir una historia de este tipo de sátira menipea, el autor también se basa en la risa, y en aspectos humorísticos, cuyo principal objetivo es la sátira de los defectos humanos.

A la luz de lo expuesto, se puede deducir que la segunda parte del *Lazarillo* de 1555 no cumple con los requisitos de la novela picaresca porque el personaje principal

²¹La sátira menipea es un género ficción que debe su nombre al filósofo Menipo de Gadara (Siglo III a C.). Sin embargo, este género experimentó un gran auge en el siglo XVI. Durante este período, la sátira menipea es un término que hace referencia al autor latino Varrón. Este último había dado el nombre de *Menipea* a sus sátiras en las que entremezclaba prosa y verso. En este libro, la intención del autor es dirigir una sátira mordaz contra la organización social de su tiempo.

de la obra, *Lázaro*, conoce un ascenso rápido lo que lleva al cargo de mayordomo del rey. Su estatus en la continuación de 1555 no cuadra con la codificación del género picaresco que impone el determinismo del protagonista yendo hacia una degradación.

También, el servicio a muchos amos ha desaparecido en este relato. Por lo demás, el protagonista no usa mentiras, engaños y robos para su ascenso social. Por fin, la fantasía que domina en la obra hace que esta segunda parte no tiene nada que ver con la picaresca, como apunta Rico (1990) "el núcleo de la obra es una novela de metamorfosis al modo de Apuleyo y de los relatos lucianescos, partiendo de un tema folclórico mediterráneo, el del hombre-pepe o pece Nicolao." (p. 23)

Detrás de estas consideraciones formales, se oculta una historia interesante en la medida en que *Lazarillo* se mueve en el Reino de los atunes con todas las características del mundo de los hombres: ambición, corrupción, cobardía, manipulación, etc.; y eso, Alfaro lo confirma (1983): "lo único que vincula el relato con la picaresca es que Lázaro aprovecha toda oportunidad de criticar la sociedad humana" (p. 13). Así, el autor anónimo aprovecha esta técnica literaria para satirizar a la sociedad española de su época. Esta idea es compartida por Piñero Ramírez:

El relato de Lázaro-atún en el fondo del Mediterráneo es un cuadro narrativo apropiado, al tiempo que una táctica habilidosa para centrarse en la crítica social de varios estamentos y personajes destacados mediante el artificio fantástico de la metamorfosis. (2014, p. 177)

Por su parte, Pilar María Vega Rodríguez (1987) abunda en el mismo sentido cuando afirma que la novela de transformaciones, con su protagonista proteico e itinerante, era el cauce formal adecuado para la revisión sarcástica del mundo y el relato de toda suerte de peripecias humanas [...]. Ella añade que el relato tiene por objeto la contraposición de dos sociedades, la marítima y la terrestre, con intención satírica de contrastar las estructuras sociales.

En resumen, se puede afirmar que el *Lazarillo* de 1555 está muy lejos de los requisitos de una novela picaresca por la historia, que se parece a una fantasía, por los personajes, que se desarrollan en el mundo acuático y, sobre todo, por el protagonista, *Lázaro* que no tiene que ver con los pícaros como *el Lazarillo* primitivo, Guzmán o Pablos.

4. Crítica social en la segunda parte del *Lazarillo* de 1555

Entendemos por crítica social cualquier declaración o modo de crítica que expone y delimita las fuentes del mal o la injusticia social. La sátira tiene como objetivo atacar los vicios, las pasiones descontroladas, la necedad, la crueldad de los hombres, de la sociedad, de la política de una era. Normalmente, en la literatura, dichas obras deben ubicarse en el contexto histórico que las produjo. Si tomamos el contexto de la segunda parte del *Lazarillo* de 1555, la ubicaremos en un periodo de crisis económica, social y política del reinado del emperador Carlos V.

Esta obra anónima puede considerarse como una novela de crítica social, ya que el germen impulsor de la novela es la sátira de los comportamientos amorales de los protagonistas de la obra, obsesionados por el poder, el dinero y los privilegios, como lo nota Rey:

Propiciadas por las aventuras en el fondo del mar, versan en su mayoría sobre cuestiones de gobierno y administración: la cobardía de los jefes militares (95 b), la iniquidad de los señores y su mal ejemplo sobre los criados (101 a), los testigos falsos (103 b), los jueces (104 a), los privados (105 a), la correcta utilización de títulos (105 a). (1987, p. 19)

Navarro Durán también parece compartir la idea de Rey (2010): "A diferencia del escritor del *Lazarillo* que le preocupaba la corrupción de los miembros de la Iglesia, a este autor le preocupa las intrigas palaciegas, los hechos militares y la ingratitud del rey, muy mal aconsejado" (p. 34).

Cabe señalar que, en el mundo submarino, los atunes se presentan con una organización similar a la sociedad de los hombres. Tienen un ejército y se matan entre ellos para ejercer su hegemonía: tenemos casi una jungla donde cada uno trata de devorar al prójimo.

En resumen, según Rico, en esta obra se denuncia a voz en grito el abuso al poder militar, el belicismo de los gobernantes, la corrupción de los cortesanos, la irresponsabilidad de los que mandan, la claudicación vergonzosa de los que se afanan en medrar en la corte, las ceremonias sin sentido y la glotonería insaciable de los cortesanos, las injusticias descaradas de privados y reyes, el soborno y el cohecho de los administradores de la justicia, la soberbia y petulancia ridícula de los académicos, las desvergonzadas intrigas amorosas de los más pudientes, la avaricia de los privilegiados y la crisis y corrupción de la iglesia, criticada desde numerosos flancos. Nos damos cuenta de que la crítica social domina en esta obra como lo subraya Piñero Ramírez:

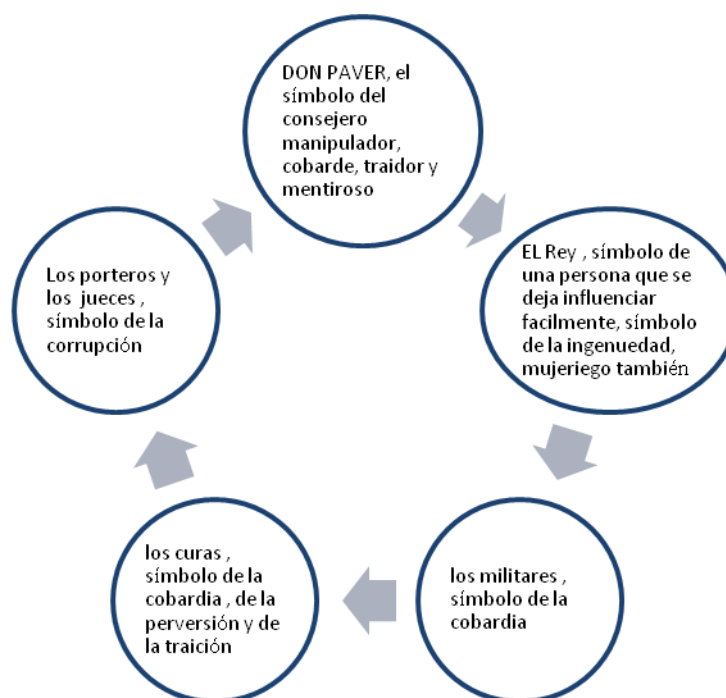
La sátira ocupa un espacio fundamental en la continuación de Amberes; en sus páginas se extiende el tono de sermón, se desliza la lección moralizadora. El narrador personaje, obediente al proyecto crítico del autor, denuncia la maldad que le va saliendo al paso y que tantas veces lo asedia, desde la cobardía de los clérigos que abandonan a su suerte desgraciada a los pobres náufragos, que morirán sin confesión, hasta la manía de los españoles de doñearse indebidamente, una manía generalizada y casi patológica. Pero sobre todo la crítica social se detiene en las cuestiones de gobierno y de la administración de los estados, denunciando a los privados prevaricadores, la insaciable avaricia de los poderosos, la cobardía de los jefes militares, la iniquidad de los señores, el sin vivir de los cortesanos en manos de porteros venales, la corrupción de los miembros de la justicia. (2014, p. 179)

Con lo comentado anteriormente, se puede deducir que la segunda parte de 1555 es una novela de sátira en la medida en que el autor anónimo se pasa el tiempo

criticando al clero, a los reyes, a los ricos, a los militares y a los gobernantes. A continuación, vamos a ver las figuras de la sátira política, religiosa, militar y social.

Figura 2

La sátira en la segunda parte del Lazarillo de 1555



Esta figura representa un círculo vicioso o bien un círculo de fuego en el que se ve claramente una sociedad enferma donde los gobernantes o trabajadores no son ejemplos de piedad y de justicia. Estamos frente a gentes que no se preocupan por la sociedad ya que piensan en servirse antes de servir. Esta figura describe gráficamente una sociedad en decadencia donde reina la injusticia, la corrupción, la cobardía, la traición etc.

4.1. Los consejeros

Don Paver es una figura muy representativa de los altos consejeros, ya que es un capitán del ejército, confidente y consejero del rey de los atunes. Con sus falsos testimonios, sus manipulaciones, Licio fue condenado por la justicia:

el señor rey así, mal informado y peor aconsejado, dando crédito a las palabras de su mal capitán, con dos o tres malos y falsos testigos que juraron lo que él les mandó, y con una probanza hecha en ausencia y sin parte, el mismo día llegó a la corte el buen licio muy inocente de esto, mandó fuese luego preso y metido en una cruel mazmorra y echada a su garganta una muy fuerte cadena. (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, pp. 226-227)

Don Paver usa su posición de proximidad con el rey para descartar a toda persona que quiere acercársele. Es un personaje codicioso y envidioso: "Y cuando el malaventurado y traidor llamó al paje para que fuese a negociar la muerte del buen Licio, quiso Dios que uno de sus criados lo oyó, y le dijo a la buena capitana, del cual el mal capitán no se guardó"(segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, pp. 233-234). A Don Paver le gusta la sangre, la violencia. No duda en sacrificar a sus tropas al atacar al *Lázaro* humano. No le importa que mueran sus soldados: lo que vale para él, es seguir viviendo. Zvez corrobora lo que acabamos de exponer:

Otro defecto, además de la falta de caridad en los generales y su desdén por el bienestar de sus soldados, es el amor por la rapiña que muchos de estos tenían. El capitán muestra esto en lo siguiente, después se presume que el lazarillo humano es vencido: hecho esto, el capitán hizo llamar todos los otros capitanes, maestros de campo, y todos los demás oficiales señalados que tenían parte del ejército, mandó que los que no habían entrado en la cueva entrasen y repartiesen entre sí el despojo que hallasen. (1970, p. 46)

Con el personaje de Don Paver se puede destacar la cobardía de un capitán, un privado prevaricador y corruptor "todos los jueces que en ello entendían tenía sobornados el general y que, según pensaban, y la cosa tan de rota iba, no podría escapar de breve y muy rabiosa muerte"(segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 228).

Don Paver no sólo simboliza el mal, el que perjudica u obstaculiza el oficio real, sino que no toma ningún riesgo para proteger a sus tropas, manipula al rey, se aprovecha la confianza de éste, corrompe la justicia para encarcelar a Licio, el mejor amigo de *Lázaro*. Don Paver odia a Licio por dos razones: en primer lugar, la gran amistad con el atún *Lázaro* le molesta y también el hecho de presenciar su cobardía en la cueva; por eso decide optar por infamar al buen soldado ante el rey acusándole de desobediencia por acoger en su casa a *Lázaro* atún.

Esta clase de historias existen en las administraciones reales. Los Reyes a veces son engañados por sus consejeros, lo que sin duda conduce a decisiones injustas por parte de ellos. Es, por tanto, una oportunidad para el autor anónimo criticar tanto a la corte como a los consejeros que gravitan en torno al poder real y de apoyar esta hipótesis de renovación de la sociedad que tanto proponen los humanistas. El autor cierra el personaje de Don Paver con su muerte "y cobardemente feneció el traidor Don Paver como él y los de sus costumbres suelen" (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 243).

4.2. El rey

En la segunda parte de *Lazarillo*, el rey desempeña un papel importantísimo en el desarrollo de la acción. Su participación será determinante para el futuro de Licio y de *Lázaro*. El rey se equivocó al confiar en Don Paver, que le engañó sobre el caso de Licio. Sin investigar, sin tomar en cuenta las dos versiones, el rey condenó a Licio. Aquí, se puede notar la ingenuidad del rey y su incapacidad de discernir lo falso de lo verdadero:

Se juntó que en mi había hecho el buen capitán, y mejor que el procuró con todas sus malas mañas hacer, y como fue en la corte, luego fue con grandes quejas al rey, infamándole de traidor y aleve [...] el señor rey así mal informado y peor aconsejado, dando créditos a las palabras de su mal capitán. (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 226)

Tras el encarcelamiento de su marido Licio, la esposa se fue a ver al rey, pero éste se negó a prestarle atención, ni siquiera se tomó la molestia de concederle audiencia para escucharla, así el jefe se vuelve ciego y sordo. El rey ya no quiere escuchar las quejas de sus súbditos:

El rey, que sintió a lo que venía, le envió a decir se fuese en hora buena, que no podía oírla. Visto que de palabra no quería oír, fue por escrito y allí se hizo una petición bien ordenada de los letrados que por licio abogaban, en la cual se le suplicó quisiese admitir así aquel juicio. (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 232)

El rey cambió de posición gracias a la hermana de Licio, Luna, que le seduce. Luego de gozar unos días con Luna, el rey acepta hablar a la esposa de Licio y después decidir sobre la inocencia total de Licio. Aquí destacamos el carácter perverso del rey, que es un mujeriego:

Yo le dije me parecía no ser mucho yerro, mayormente que sería gran parte y el todo de nuestra deliberación, y así fue que la señora luna privó tanto con su alteza, y él fue de ella tan pagado, que a los ocho días de su real ayuntamiento pidió lo que pidió, y fuimos todos perdonados. (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 252)

En vez de ser atento, perspicaz, serio, el rey se pone a cometer injusticias encarcelando a Licio sin profundizar en la cuestión. Por lo demás, el rey deja a sus consejeros total libertad y eso provoca el encarcelamiento de Licio por Don Paver. Finalmente, hay que subrayar el carácter codicioso del rey que se preocupa más por las rapiñas que por la defensa de su territorio:

el general, por mandado del rey, había ido con gran ejército a hacer guerra a los Sollos, los cuales presto venció, poniendo su rey de ellos en sujeción, y quedó obligado a darle cada un año largas parias, entre las cuales daban cien Sollas vírgenes y cien Sollas, los cuales por ser de preciado sabor el rey comía, y las Sollas tenía para su pasatiempo, y después nuestro gran capitán fue sobre las toninas, y las venció y puso bajo nuestro poderío. (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 258)

En resumen, con el personaje del rey se pueden destacar dos elementos fundamentales. En primer lugar, da mucha confianza a su privado, que administra mal, y en segundo lugar se nota el carácter perverso del Rey que aprovecha su posición para tener relaciones con mujeres. Aquí, tenemos una visión negativa del rey de la manera cómo usa su poder. Aquí, el autor critica severamente al poder político; sobre todo, a los reyes que se dejan influir por algunos de sus súbditos hasta el punto de verse obligados a tomar decisiones injustas.

4.3. Los porteros

En la corte, los porteros desempeñan un papel muy importante ya que, para acceder al rey, hay que pasar y pactar con ellos y eso los cortesanos lo saben perfectamente. En nuestra obra, los porteros usan su oficio para obstaculizar la buena marcha del reino. En consecuencia, los porteros se dejan corromper por los cortesanos; eso ocurre cuando la capitana quería ver a su esposo Licio, que estaba encarcelado:

la buena capitana se quitó una cadena de oro que traía con su joyel, y se dio al portero, y le dijo se doliese de ella y de su fatiga, y no mirase al galardón tan poco, con muchas lágrimas y tristeza, el portero tomó de él la petición de buena gana, y de la mejor la cadena, prometiendo hacer su posibilidad, y no fue en vano la promesa, porque leída ante el rey la petición, tantas y tales cosas se atrevió a decir con su boca llena de oro a su alteza. (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 232)

En resumen, nos damos cuenta del poder y de la influencia de estos porteros que desgraciadamente en vez de servir, se sirven dejándose corromper. Hay un paralelismo de la corrupción y la falta de ética profesional de estos oficiales reales de rango menor. Hay una reproducción cruda de sus vicios en los superiores; es lo que vamos a ver con el siguiente oficio real.

4.4. Los jueces

En la segunda parte del *Lazarillo*, se nota una corrupción de los jueces. Para encarcelar a Licio, Don Paver logró corromper a unos jueces «todos los jueces que en ello entendían tenía sobornados el general y que según pensaban, y la cosa tan de rota iba» (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 232). Los

jueces desempeñan un papel fundamental en la sociedad. En efecto, resuelven los conflictos entre los ciudadanos y, en algunos casos, entre el reino y los ciudadanos. Castigan a los delincuentes en base a reglas escritas y no escritas.

Dejándose corromper, los jueces obstaculizan el servicio y, en vez de ser justos, perjudican a los cortesanos. La corrupción de un juez daña el sistema de justicia y los intereses de los más pobres. Aún más serio, la corrupción judicial impulsa la impunidad y socava el estado de derecho:

supe más: el escribano ante quien pasaba la causa, ningún escrito que por parte de licio se presentó, ni auto que en su defensa hiciesen admitía ni quería recibir. Oh, desvergüenza, dije yo, y como se sufría en la tierra, por cierto, ya que el escribano fuera favorable e hiciera lo demás honestamente tomando las escrituras y después no las pusiera en el proceso, más las hiciera perdedizas. (segunda parte del Lazarillo en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 256)

En su reflexión, Rivera (2010) subraya que el sistema era tal que los escribanos podían robar o ser corrompidos. Por fin, Rivera termina su argumentación mostrando la falsedad en el comportamiento de los escribanos en el contexto del Siglo de Oro:

Así, pues retomando la idea de la introducción, aun podemos añadir que, entre las creaciones del Siglo de Oro, obras como el Guzmán de Alfarache sobresalen por vituperar de manera recurrente en sus páginas la figura del escribano público, aludiendo a lo falso de su producción documental, su influencia social o los aranceles inapropiados que cobraban. (Rivera, 2010, p. 22)

A la luz de lo comentado, nos damos cuenta de que la administración judicial era muy corrompida y codiciosa. A través del personaje de Don Paver y de los jueces, se podía percibir una administración corrupta y sin principios.

4.5. Los militares

La misión principal de un ejército es garantizar la seguridad del reino, la defensa de sus intereses y la protección de sus poblaciones y territorios frente a una amenaza exterior. Por consiguiente, un reino necesita un ejército fuerte y valeroso. En otros términos, el ejercito debe sacrificarse para proteger o salvar a la población. Sin embargo en la segunda parte precisamente en el segundo capítulo, se destaca la cobardía²², traición y dimisión de los jefes militares quienes prefieren huirse en plena crisis o peligro:

²² La segunda temática de la obra, inmediata en la formulación de la secuencia de hechos concatenados, es la cobardía de los jefes de la armada, tanto en su parte militar como en la religiosa. Esta segunda parte no escatima la crítica y tampoco la relación entre los hechos y conductas y la base doctrinal que los explica. Se nos describe una dejación de funciones y responsabilidades que afecta a todo el

los capitanes y gente granada que en ella iban saltaron en el barco y procuraron de mejorarse en otras naos, aunque en aquella sazón pocas había que pudiesen dar favor. Quedamos los ruines en la ruin y triste nao, porque la justicia y cuaresma di que es más para éstos que para otros. (segunda parte del *Lazarillo* en Rodríguez López-Vázquez, 2014, p. 196)

En la obra se nota una apuesta por sucesos históricos, sobre todo los de los episodios del desastre de Argel de 1541. El autor critica severamente la postura político-militar de Carlos V y la corrupción que gangrena la sociedad española de esa época como lo apunta Rico:

La nueva obra es hija de pleno derecho de su época, el humanismo de la segunda mitad del siglo XVI: las referencias al pasado clásico, con manifiesta erudición, el interés por los asuntos patrios, la denuncia de la corrupción de la corte y del ejército español, la crítica de la situación religiosa. (1999, p. 26-27)

Zwez (1970) abunda en el mismo sentido que Rico pues según él, el autor anónimo sólo satiriza la desastrosa política del soberano Carlos V, lo cual se manifiesta a través de las acciones inhumanas del Rey de los atunes. Este autor añade que la obra no hace sino reflejar la amarga realidad española de esa época.

La continuación del *Lazarillo* que interesa a este trabajo es reflejo de las condiciones de España que se habían venido forjando hacía mucho tiempo. Basta para nuestro propósito limitarnos únicamente a observar detenidamente aquellos sectores históricos que atañen al carácter de esta obra. (Zwez, 1970, p. 34)

A su vez, López Vázquez, uno de los especialistas de la segunda parte del *Lazarillo de 1555* abunda en el mismo sentido que Zwez y Rico cuando subraya que

Y en este segundo capítulo se está apuntando de forma muy clara, una crítica a la política militar belicosa de Carlos V y a su catastrófica expedición a Argel; critica en la línea del pacifismo erasmista, contrario a las intervenciones militares que entienden como guerras de rapiña disfrazadas de intereses de estado. (2014, p. 23)

Aquí, se ve que el autor anónimo describe con fidelidad los males de su tiempo con un tono severo porque en el proceso de creación literaria el escritor, en mayor o menor medida, se basa en la situación política, económica y social existente en el momento de elaboración de la obra. En el segundo capítulo, el autor también aborda la cuestión sensible de la deserción.

estamento militar marino, incluyendo en ellos a los Caballeros de San Juan y a los clérigos. El capítulo II está íntegramente dedicado a esta crítica, en donde a la codicia social le sigue la incompetencia profesional de la Marina, desvelada por la cobardía de sus jefes. López Vázquez 2018 (pp. 53-54).

En su artículo, Beltrán (2012) demuestra que el problema más serio de los ejércitos de aquella época era la desertión: "Sin embargo, la tasa de desgaste más alta de un cuerpo militar en la época moderna no fue debida al número de muertos en el campo de batalla, sino a los estragos de las enfermedades epidémicas y, por supuesto, a la úlcera de todos los ejércitos: La desertión" (p. 57). Beltrán prosigue su reflexión definiendo al desertor, dándonos sus causas principales:

Un soldado era considerado desertor desde el momento en que no estaba presente en la revista de su compañía sin licencia para ello. Las causas que provocan la desertión eran diversas. En los primeros años, el miedo a una ausencia larga y lejana era un factor determinante. Las tropas destinadas a las colonias americanas eran especialmente víctimas de esta realidad pues al poco tiempo de llegar, las enfermedades y las desertiones reducían alarmantemente las unidades. Asimismo, la desertión era abundante en los presidios del norte de África. No solo los reos que allí se custodiaban sino también los soldados huían y se pasaban a los moros pretendiendo iniciar una nueva vida. Tras un tiempo prudencial, estos desertores regresaban en su mayoría a la península como cautivos redimidos. Otro agente que favorecía la desertión era la proximidad de las fronteras. (2012, p. 80)

La crítica a la corte, a través de la cobardía militar que acabamos de mencionar, se ve reforzada por la actitud injusta de los miembros de la corte. Todas las escenas de injusticias de la corte son denunciadas por el autor.

4.6. El clero

En la continuación de 1555, el autor critica con severidad al clero, la primera persona en la lista negra es el arcipreste. La crítica contra esta figura es mordaz y severa. El autor anónimo pone al descubierto los vicios de la Iglesia con la actitud del arcipreste que anima a la esposa de *Lázaro* a cometer adulterio que, sin embargo, no forma parte de las enseñanzas de la religión. De un arcipreste se espera que guíe hacia los caminos del paraíso, pero con éste, sea todo el contrario ya que se amanceba con la esposa de *Lázaro*.

Por lo demás, durante el naufragio del barco en el que estaba *Lázaro*, los religiosos en vez de recoger la confesión de la gente, prefieren huir. Aquí, el autor anónimo sumerge por tanto al religioso en un universo hostil donde reina la cobardía, la impiedad y el egoísmo. A la luz de lo que precede, el autor critica el comportamiento irresponsable del clero que puede resumirse con este refrán "La cruz en los pechos y el diablo en los hechos".

5. Conclusión

Al cabo de nuestro análisis, cabe señalar que este estudio ha mostrado facetas negativas de la sociedad española del Siglo de Oro. En la primera continuación de 1555, el autor anónimo ha trasladado la sátira y la crítica de la corrupción social del

mundo humano hacia el mundo subacuático. Aquí, la crítica social se efectúa desde la perspectiva de un hombre transformado en atún en un mundo marítimo, pero se trata de una sociedad acuática tan semejante en malas prácticas a la humana ya que en la novela el autor denuncia los defectos de los hombres como la corrupción, la cobardía, la manipulación y la injusticia. Dicho de otro modo, *Lázaro* es un hombre disfrazado de atún por el autor para criticar a las más altas instituciones de manera sutil. Se ve que el autor anónimo apuesta por denunciar los vicios de su tiempo, sobre todo de los privilegiados, es decir, los reyes, los religiosos y los militares. En general, los personajes se sirven de sus oficios para enriquecerse, reforzar su posición, cortejar a mujeres, perjudicar y vengarse. Al final, este trabajo muestra hasta qué punto la sociedad española del Siglo de Oro era decrepita, corrompida y alejada de la mayoría ética y moral ya que estaba obsesionada por el ascenso social.

6. Referencias Bibliográficas

- Anónima. (2017). *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*. Edición de Francisco Rico. Cátedra.
- Anónima (2014). *Segunda parte de Lazarillo de Tormes*. Edición de Alfredo Rodríguez López-Vázquez. Cátedra.
- Álvarez, O. A. (1998). Corte y cortesanos en la Monarquía de España. In eds. G. Patrizi y A. Quondam, Bulzoni, *Educare il corpo educare la parola nellatrattatistica del Rinascimento* (pp. 297-365).https://www.academia.edu/30593683/Corte_y_cortesano_en_la_monarquía_de_España_en_Giorgio_Patrizi_y_Amedeo_Quondam_eds_Educare_il_corpo_educare_la_parola_nella_trattatistica_del_Rinascimento_Roma_Bulzoni_1998_pp_297_365
- Alfaro, A. G. (1983). Los lazarillos y la inquisición. *Hispanófila*, 78tufts university, 11-19. <https://www.semanticscholar.org/paper/Los-Lazarillos-y-la-inquisicion-Alfaro/264823a48e896c8dab82b1df850c80fee01328bf>
- Baldrich, M. (2011). *Dos continuaciones del Lazarillo*. [TFM publicado]. Universidad de Barcelona. https://www.academia.edu/40513526/Dos_continuaciones_del_Lazarillo
- Berejano, P. C. (2010). Medios de comunicación en la ciudad durante la Edad Moderna: la figura del pregonero. In A. C. Gómez, J. Amelang & C. Serrano Sánchez (eds). *Opinión pública y espacio urbano en la Edad Moderna* (pp. 319-334).Gijón:Trea.https://www.academia.edu/1384586/Mediosde_comunicaci%C3%Bn_en_la_ciudad_durante_la_Edad_Moderna_la_figura_del_pregonero
- Beltran, B. C. (2012). El coste humano de la guerra: mortandad, enfermedad y desertión en los ejércitos de la época moderna. In F. G. Ochoa & D. Macías Fernández (eds). *El combatiente a lo largo de la historia: imaginario percepción,*

- representación* (pp. 57-82). Universidad de Burgos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4120751>
- Benassar, B & Bordona, P (1990). *La España del Siglo de Oro. Crítica*.
- Cervigon, O. I. J. (2007). Prestigio político y oficios reales la nobleza conquense bajo medieval en el entorno cortesano. Universidad Complutense Madrid, pp. 563-595. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=1081991>
- Kande, L. (2019). *Los oficios reales en los tres lazarillos de Tormes; [TFM no publicado]*. Universidad de Salamanca.
- Luján, N (1995). *La Vida cotidiana en el siglo de oro español*. Planeta De Agostini.
- Martínez, M. J. (1992). Grupos de poder en la corte durante el reinado de Felipe II: la facción e bolista, 1554-1573. In *Instituciones y élites de poder en la monarquía hispana durante el siglo XVI*, ed. José Martínez Millán (pp. 137-197). Universidad Autónoma Madrid. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/3026/14491_Capitulo_4.pdf?sequence=1
- Núñez, R.J.V. (2003). Claves para el segundo *Lazarillo*, 1555: El continuador anónimo interpreta su modelo. *Bulletin Hispanique*, 105(2)333-369. doi: <https://doi.org/10.3406/hispa.2003.5163>
- Piñero, R.P.M. (1990). Lázaro cortesano (*Segunda parte del Lazarillo*, Amberes, 1555, capítulos XIII-XIV). *Bulletin Hispanique*, 92(1), 591-607. doi: <https://doi.org/10.3406/hispa.1990.4712>
- Rey, A (1987). El género picaresco y la novela. *Bulletin Hispanique*, 89, 85-118. DOI: <https://doi.org/10.3406/hispa.1987.4614>
- Rico, F (2000). *La novela picaresca y el punto de vista*. Nueva ed. corr. Y aum. Seix Barral.
- Rivera, M. A. (2010). Aspectos sociales, prácticas y funciones de los escribanos públicos castellanos del siglo de oro. Universidad de Málaga, pp. 1-23. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/4987>.
- Rodríguez L.V. A. (2018). El segundo lazarillo: temática, problemas de atribución, método de análisis. *Etiópicas*, 14, 52-65. <https://hdl.handle.net/10272/16282>
- Thioune, M. (2021). *Les continuations du Lazarillo de Tormes de 1554: Segunda parte de Lazarillo de Tormes de 1555 et Segunda parte de la vida de Lazarillo de Tormes de Juan de Luna de 1620. Étude comparative*. [Thèse de doctorat, Université Côte d'azur]. Archive ouverte HAL. <https://theses.hal.science/tel-03290999/document>
- Zwez, R. E. (1970). *Hacia la revalorización de la segunda parte del Lazarillo 1555*. Albatros.